



cidido. Dentro de unos días se vendían en la plaza pública unos romances...

No. No era un ánima en pena. Era un ser vivo y con pesetas probablemente...

Entre tanto en dicho Salón se darán variedades. —Ha marchado a Madrid don Alfonso de Rojas...

—Se encuentra en esta capital el distinguido periodista cubano don J. Conanga Fontanillas.

—Se ha verificado el enlace matrimonial de la simpática señorita Magdalena Arenas Sanchoz...

—Desearnosle una luna de miel eterna. —9 Octubre.

—Desearnosle una luna de miel eterna. —9 Octubre.

que es necesario usar de toda energía y constancia para hacerla desaparecer.

La proposición de la enseñanza ambidextra, ha sido estudiada por el ministro de Instrucción pública...

ALMERIA La gran obra Las sociedades obreras de esta capital, federadas en la Casa del Pueblo...

Para dar cumplimiento al acuerdo ha sido nombrada una comisión compuesta de seis individuos...

—Pero, aun sabiendo como sé que soy el más modesto de todos y el que reúne menos aptitudes...

A nuestra voz de auxilio para los que han hambre de pan y sed de justicia ha respondido la ciudad...

Aún no sabemos a cuantos hijos de huelguistas traeremos a esta para que compartan el pan de nuestros

hijos y las cariñosas solicitudes que les compensen de los dolores sufridos. Las noticias telefónicas...

ALBERTO FERNANDEZ CHIGO DE GUZMAN 8 de Octubre.

Salón de Contrataciones Cotización del día 9 de Octubre Cáscara fina, de 52 a 55 pesetas arroba...

NOTICIAS Este año, como en los anteriores, se celebrarán solemnemente cultos que a la gran Reina de los Angeles...

El día 11 por la noche se cantará un solemne Salve. Tanto a este como a la función asistirá la orquesta.

En la Lonja se han cotizado los siguientes artículos: Patatas, 10'00 y 10'50 pesetas los 50 kilos.

hebra, 0'5 y 0'0. Cebolla seca, 5'50. Donatos, 9.

Neurastenia gástrica Con el uso del Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos...

MERMELADAS BERNAL Con objeto de asistir a la Asamblea de los funcionarios de todas las Diputaciones provinciales...

Banco de Cartagena CABA DE ANGELES INTERES ANUAL, 3 POR 100

LA RECOGIDA DE ARMAS Una víctima de la Real orden Isabel Castillo Egea, era una anciana de 78 años de edad...

VENECIA Hundimiento de un puente.—Muertos y heridos Ha descarrilado un tren pasando por el puente de una laguna.

Manifestaciones de Dato La huelga general Madrid 9.—A las 4 t.

dejó de existir a las siete de ayer tarde. Descanse en paz esta inocente víctima de la Real orden sobre el uso de armas!

Por los teatros CIRCO ¿Qué más puede decirse del éxito de una película que declarar que por tarde y noche tuvieron dos llenos los empresarios?

Se estrenó «El pilluelo de París» adaptación de Federico Fuenferrer. El primer acto soso, fofo; el segundo un cambio de una gran teatralidad.

Y reparació Emilia Benito, con un lujo soberbio, factuoso, de majal calesera, de reina maja del cante y se presentó entre la espuma de oro de una mantilla española...

Preparando las elecciones Por teléfono Dato conferencia con Bugallal Madrid 9.

Concesión de una cruz Por teléfono La del mérito Agrícola Madrid 9.—A las 2 t.

Enfermo ilustre Por teléfono Madrid 9.—A las 2 t.

Actualmente existe menor número de huelgas que otras veces. El Gobierno sigue sus gestiones para solucionar la huelga de Montintó.

El conflicto de Barcelona Respecto al conflicto de Barcelona confía Dato en que se resolverá. Es inexacto—dijo—que salieran ayer las tropas a las calles de Barcelona.

La unión de los conservadores Por telégrafo SE REANUDAN LAS NEGOCIACIONES Noticias y comentarios Madrid 9.—A las 2 t.

Se han reanudado las negociaciones para conseguir la unión de las diferentes ramas conservadoras. Allende Salazar ha tomado la iniciativa.

Preparando las elecciones Por teléfono Dato conferencia con Bugallal Madrid 9.

Concesión de una cruz Por teléfono La del mérito Agrícola Madrid 9.—A las 2 t.

Enfermo ilustre Por teléfono Madrid 9.—A las 2 t.

Xavier de Montepin

La hija del asesino

—¡Pardiez, señora Blanchet,—exclamó,—no tenéis la mano feliz, y esta vez todavía habéis escogido mal la ocasión!

La viuda del teniente bomberos no se dio por vencida: se colocó de modo de paralizar la tentativa del dueño de la casa...

El ex capitán se quedó admirado; la señora Blanchet acababa de expresarse de un modo casi sencillo; luego era preciso que fuese una cosa bien seria para hacer renunciar a la buena señora...

que por un instante, a la fraseología que le era habitual, y de que nuestros lectores han visto ya algunas muestras.

En la situación del señor Verdier, y en medio de las tinieblas profundas que le envolvían hacia una hora, no podía evidentemente descuidar nada.

Tal vez la luz iba a aparecer por el sitio menos esperado; tal vez las comunicaciones anunciadas por la señora Blanchet le darían la llave del misterio extraño que hasta entonces había tratado en vano de penetrar.

Sin embargo, no cedió enseguida e hizo una última tentativa de resistencia.

—Parco que tenéis mucho deseo de hablarle,—dijo,—pero estáis bien segura que la cosa que queréis decirme son en efecto graves y que valen la pena de ser oídas?

—Espero—dijo el dueño de la casa.—¿Nadie puede oírnos?—preguntó la viuda.

—Nadie. —Permitid que dé una vuelta a la llave. —¿Para qué?

—No quiero que nos sorprendan juntos... Una cita con vos me comprometería, y estimó más mi reputación que mi vida...

El señor Verdier se encogió de hombros. —¡Vieja loca!—murmuró entre dientes.

La señora Blanchet dió dos vueltas a la llave, se instaló en un sillón, y tomó una posición en que la gracia y la dignidad (al menos así lo creía) iban unidas por partes iguales.

sión de reemplazarlos de algún modo durante vuestra ausencia, de vigilar atentamente lo que pasa en el interior de vuestra casa y de daros cuenta a vuestra vuelta.

—¡Sí, cien veces sí! —Ese deber es el que me trae aquí en este momento, deber penoso, deber doloroso, pero soy incapaz de transigir con mi conciencia...

—¡Hacedlo, pues; por todos los diablos!—exclamó el señor Verdier con impaciencia.—¡Basta de frases! ¡al grano, al grano!

—Permitidme primero os haga una pregunta. —¿Cuál?

—Habéis tenido al llegar una conversación particular con la señorita Lucía? —Una conversación de algunos minutos.

raleza y la violencia habitual de vuestro carácter. El propietario perdía los estribos.

—¿Os lo prometí?—respondió,—pero hablad, hablad pues. ¿No veís que estoy sobre ascuas?

—¿Conocéis bien al señor Andrés de Villers, vuestro cajero?—preguntó la señora Blanchet,—¿estáis seguro de este joven?

—Me ha sido altamente recomendada por mi banquero el señor Victor Didier, y desde que ha entrado en la casa, solo he tenido que alabarme de su conducta y de sus servicios.

—Pues bien; yo que me creo fisonomista, y a quien mi experiencia y mi conocimiento del mundo dan el derecho de juzgar a las gentes, he tenido siempre la opinión más favorable de este empleado...



